

LA VACUNA RUAH

Bienvenid@s

Cargad@s hasta ls tapes ... Cansad@s

“Venid a mi los que estáis cansados y agobiadas, que yo os cuidaré”

(Celebración-vacuna comunitaria ante Dios de todo lo vivido en este largo año pandémico de dolor y gloria)

Canción: VIVA LA GENTE (podéis escuchar las canciones de esta celebración en el cancionero de Moceop: http://www.moceop.net/Cancionero/index_cancionero.php)

VACUNA RUAH - PRIMERA DOSIS:

(Nuestra vacuna es la Ruah: el Espíritu de Dios que habita en todo y en todas y todos)

Prospecto de la Vacuna Ruah

"Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.



Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hoy partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua». Estaban todos estupefactos y desconcertados, diciéndose unos a otros: «¿Qué será esto?». Otros, en cambio, decían en son de burla: «Están borrachos».

Entonces Pedro, poniéndose en pie junto con los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró ante ellos: «Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras. No es, como vosotros suponéis, que estos estén borrachos, pues apenas son los nueve de la mañana, sino que ocurre lo que había dicho el profeta Joel: Y sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré mi Espíritu sobre toda carne y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán y vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños; y aun sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días, y profetizarán. Y obraré prodigios arriba en el cielo y signos abajo en la tierra, sangre y fuego y nubes de humo. El sol se convertirá en tiniebla y la luna en sangre, antes de que venga el día del Señor, grande y deslumbrador. Y todo el que invocare el nombre del Señor se salvará.

Israelitas, escuchad estas palabras: o Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios y signos que Dios realizó por medio de él, como vosotros mismos sois, a este, entregado conforme al plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres inicuos... A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual

todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo . . .

Al oír esto, se les traspasó el corazón, y preguntaron o Pedro y o los demás apóstoles: ¿Qué tenemos que hacer, hermanos? "Pedro les contestó: «Convertíos y sea bautizado codo uno de vosotros en el nombre de Jesús, el Mesías, para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque lo promesa vale para vosotros y para vues tros hijos, y para los que están lejos, para cuantos llamare o sí el Señor Dios nuestro. Con estas y otras muchas razones dio testimonio y los exhortaba diciendo: "Salvaos de esta generación perverso". Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día fueron agregadas unas tres mil personas,

Y perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión. en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos., según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan o Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando. (Hch. 1, 1-33; 37-47)



Componentes y efectos

Entre los **componentes** están: el Espíritu Santo, Dios padre-madre generosa, fe, un fuego que encandila y purifica, un lenguaje nuevo. el aliento que mantiene la vida y un viento cósmico con aires nuevos.

Los efectos están claros: limpieza interior, lenguaje de entendimiento, diálogo e inclusión, aires nuevos, calor humano, comunidad de bienes y de oración, cuidados mutuos, bendiciones y alegrías, aceptación popular y otros muchos signos y prodigios.

El Fuego del Espíritu Recibamos el fuego del Espíritu

(Echamos en el pebetero ramos de romero y lavanda (espliego) para quemar lo malo de la pandemia que cada uno traemos)

Oración al Espíritu

Ven, Espíritu Divino
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven. dulce huésped del alma.
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz y enriquécenos.

Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno. Amén

Aires nuevos

Vacunados con la Ruah, ¿qué aires nuevos hay que poner. vamos a poner, en la actual situación humana para que no vengan más pandemias nuevas y las que hay, que son muchas, (hambre, pobreza, guerra violencia, etc ...) desaparezcan, disminuyan o sean más llevaderas? .

Aliento de vida-ofrendas

El Espíritu es el que mantiene la vida, el que ayuda a vivir de un modo nuevo. la fuerza que nos ayuda a que hagamos algo nuevo. Como creyentes tenemos unos alimentos básicos en los que encontrar fuerzas vitales. El pan y el vino de la fraternidad, repartidos junto a los dones que a cada uno y una nos ha dado el Espíritu. Harán fructificar vidas buenas, sueños y esperanzas para toda la humanidad.

(Pan, vino y las flores con algunos dones. Codo una/uno escribe en las llamas un don y lo pone en una flor)

Canción: NO OS PREOCUPÉIS POR EL MAÑANA ...

LA VACUNA DE JESÚS· SEGUNDA DOSIS

Te damos gracias Dios, como Padre y como Madre, porque nos has cuidado y sigues cuidándonos con tu Espíritu, que es el Espíritu de Jesús.

De El queremos hacer memoria agradecida, porque descubrió una vacuna que curaba las pandemias de su tiempo. Era una vacuna de amor, a base de compasión, compartiendo el sufrimiento de la gente. Jesús tocaba a las personas enfermas sin miedo a contagiarse. No porque fuera negacionista, sino aceptando, comprendiendo y compartiendo el mismo sufrimiento. Haciéndolo suyo lo hacia desaparecer al dar a la otra persona la confianza y la autoestima de creer en su propia curación, "Tu fe te ha curado" les decía.

Esta vacuna de Jesús lleva como componentes esenciales su vida y su sangre mezcladas con los excipientes del pan y del vino de la fraternidad. Nos la dejó preparada en aquella cena intima y sentida con las personas más cercanas y queridas. Cogiendo pan lo enriqueció con su bendición, lo partió y repartió diciendo: Tomad y comed, esto es mi cuerpo. Al final de la cena tomó la copa de vino y la ofreció diciendo: Tomad y bebed, porque este vino lleva inoculada mi lucha y mi sangre. El os sanará. Bebedlo en mi memoria.

La vacuna del amor crea anticuerpos para resistir la enfermedad con la experiencia de la compasión. Sufriendo con quien sufre se combate el sufrimiento y se alcanza la sanación. Con dosis de misericordia y de solidaridad se combaten los virus del egoísmo y la deshumanización, y se refuerza la inmunidad personal y de grupo al sentirse en comunión. Asi se refuerza la resiliencia frente al desánimo y la desesperanza.

¡Qué gran remedio nos diste, Señor! Además esta vacuna es gratis y es universal. Cuanto más se cultiva y difunde más crece y se multiplica. No se puede guardar ni tampoco vender. Si se guarda se echa a perder. Si se vende se desvirtúa y no sirve. Cuando llega a todas las personas que la necesitan se queda a vivir en ellas y se siembra para quien venga detrás. Es inagotable.

Jesús de Nazaret, hermano: Va hemos recibido tu dosis, ya lo notamos, porque produce paz, alegría, felicidad. Seguiremos compartiéndola.

Hablar con Dios en nuestra lengua - peticiones - Padrenuestro

Paz

Cada una/o nos llevamos una flor con un don